Resumen

Divino Discurso, día de Gowri

21 de agosto de 2020

Dicen nuestras Escrituras: “Donde se adora a las mujeres residen todos los dioses. Donde no se las adora, todas las actividades van a la ruina”. La cultura india vio siempre a las mujeres como encarnaciones de la Diosa madre. Cosificar a las mujeres y considerarlas inferiores es el lamentable obsequio del pensamiento moderno, pero el antiquísimo pensamiento de la India consideró siempre a las mujeres como encarnaciones de Shakti, la misma Diosa madre que reside en todos, no solo en las mujeres, sino también en los hombres.

Primero estaba Brahman, solo. Entonces pensó en crear la Creación, y en ese momento lo llamamos Shiva. Al poder del pensamiento creativo de Shiva lo llamamos Shakti, el aspecto femenino de la energía de Brahman. Un lado es el pensamiento, Shiva, y el otro lado es la fuerza creativa, Shakti. Aún hoy en día, el poder y el privilegio de crear solo es dado a las mujeres. El poder de Shakti y el conocimiento de Shiva se unieron y así surgió toda la Creación. Esta es la idea de adorar la forma de energía de la Diosa madre, desde tiempos inmemoriales.

Quienes adoran el aspecto sin forma y sin atributos de Brahman, o Dios, o Diosa, la denominación que prefieran, hallan difícil relacionarse con algo sin forma, sin cuerpo, sin atributos; es difícil para nuestra limitada mente. Por compasión, se han dado todas estas historias, Puranas, dioses y diosas para adorar. Al adorarlas, en realidad estamos adorando de manera sutil o involuntaria a la suprema energía divina. Así también, se adora a la mujer en muchos festivales tradicionales, incluyendo Navaratri, donde se adora a tres, Durga, Lakshmi y Saraswati. En todos ellos se celebra la energía creativa femenina de Dios.

Todos tenemos esta energía, no importa si tenemos bigote, barba y pensamos que somos hombres “macho”. El único verdaderamente masculino es Brahman. No tiene sentido enorgullecerse del bigote; hasta las cucarachas y las ratas lo tienen.

En cada creación, el ciclo incluye creación gracias a Shakti, y después destrucción como responsabilidad de Shiva, para recomenzar. Shiva nos da la energía para destruir los enemigos interiores, los gunas tamásicos que obstruyen el progreso espiritual; para eso invocamos a Shiva.

En las aldeas de la India la mayoría de las deidades “patronas” de cada aldea son femeninas. En Bukkapatnam la gente del lugar ha puesto bigotes a la estatua de la deidad local en su templo, simbolizando su fuerza, superior a la de la mayoría de los hombres del lugar.

Mañana festejamos a Ganesha. Es el turno de Buddhi, el conocimiento que aporta Shiva. Festejamos este conocimiento festejando a Ganesha. Sin Buddhi que la dirija, la energía de Shakti se disiparía inútilmente, sería peligrosa para los demás. A la inversa, es inútil el Buddhi aislado, conocimiento sin energía para ponerlo en práctica. Por eso, en la tradición india, el festival de Gowri y el de Ganesha son contiguos.

La tendencia a ser excesivamente apegados a los rituales es indeseable. La cantidad de flores, o frutas, etc., no es importante. La adoración no tiene que estar orientada a la estatua, en este caso la de Gowri, sino a lo que ella significa, la energía creativa femenina primordial. Esta energía es la que permite los logros en la vida, y también el máximo logro, que es darse cuenta de que todos somos Uno, y fundirnos en la conciencia cósmica, que es Shiva.

En la idea de esta pequeña familia formada por Shiva y Shakti como consortes, y Ganesha como su hijo, Shakti representa el cuerpo con sus órganos de los sentidos y Ganesha al conductor de los órganos de los sentidos. Los conduce hacia Shiva, el Atman. Esa es la idea, en esta adoración.

Muchos se concentran en las comidas que acompañan a estas celebraciones, y esa no es la actitud correcta.

Nuestro nacimiento se puede definir como una visita a la Tierra. Esta es nuestra dirección temporaria es como un paseo; después tenemos que regresar al hogar. Nunca olvidemos que nuestro hogar no es aquí. Nuestro hogar es Kailasa, la morada de Shiva, es decir el Atman. Nuestro hogar no está en estos cuerpos. Hay que discernir en todo momento qué es real y qué es irreal. Regresar al Atman es la idea de todos estos rituales y adoraciones.

Nunca menospreciemos a ninguna criatura. La Divinidad está en todos, y todos estamos en la Divinidad; ¿quién puede ser superior o inferior? Eso no existe en la tradición india; esto es Advaita Vedanta. No hay confusión, todos son lo mismo, masculino, femenino, viejo, joven, rico, pobre, inteligente, torpe, todo eso es exterior al puro Atman, que es lo real.

Sin embargo, para la sociedad moderna, que es muy divisiva, son importantes estos festivales que nos recuerdan la unidad, una vez más. En este caso nos recuerdan que todas las mujeres son Shakti. Ella viene en todas esas formas. Por eso en este día se invita a todas las mujeres y se les hacen obsequios.

Advaita no significa que no haya que adorar. Advaita es lo más flexible que hay. Adorar a Dios con forma o sin forma, no es un problema para el verdadero adváitico, porque en todo no hay más que la Divinidad. Con esta idea la cultura india celebra la diversidad. Todo son modificaciones de la misma Divinidad. El adváitico incluso disfruta de estas adoraciones variadas. No tiene el problema de aceptar solo ciertas cosas y menospreciar otras. Un ejemplo es Ramakrishna Paramahamsa, perfecto adváitico que adoraba a la Madre Kali.

La razón de adorar a Dios no es solicitarle favores. Esa no es la razón por la cual nos dirigimos a los dioses. No es para tirar con insistencia de su túnica o su sari, "dame esto, dame lo otro". Esa mentalidad tiene que desaparecer. Acercarse a los dioses es para celebrar. Cada vez que vemos a nuestros padres o a nuestros amigos no es para pedirles algo, sino porque queremos estar con ellos. Disfrutemos de la presencia, de la relación entre Dios y el hombre, si debemos hacerlo. O bien disfrutemos de considerar que todo es Uno. Solo es peligroso un conocimiento a medias; las personas que están en esa situación sufren.

Todo lo que llega a nuestro camino, aceptémoslo con gran alegría. Hagamos lo que se requiere, y seamos felices. Sin aversiones o afiliaciones especiales hacia nada. Todo está bajo el gran plan divino. No hay problema en participar o no participar, involucrarse o no, adorar una forma o no adorar una forma.

El único peligro en la adoración a una forma es comenzar a pedir. En esta relación no tiene que existir el pedir. A Krishna todos le pedían, sus esposas, sus relaciones, incluso los Pandavas. Las únicas que no le pedían nada eran las gopikas.

No hace falta ser demasiado ortodoxo en los rituales, estar pendientes de los detalles. Dios no es tan exigente. Han sido creados para crear algo de interés en aquellos que no se interesan en la espiritualidad. Solo para eso han sido creados infierno y paraíso, pecado y mérito, para fomentar un sentido de disciplina y que se pueda comenzar a hacer cosas buenas por "miedo". Con gran comprensión de la psicología humana por parte de los antiguos rishis.

No se pierdan en los vericuetos de la religión, mantengan la vista en la meta final de la espiritualidad. Haber tomado un camino alternativo no significa ir a otro punto de destino. Tomen cualquier camino, en tanto que la meta sea la misma. Con este sentimiento deben adorar.